

EL MENSAJERO

AÑO 23 · NÚMERO 1187 · DOMINGO 9 DE JUNIO DE 2024

Tenemos libertad por gracia

«Para libertad fue que Cristo nos hizo libres; por tanto, permaneced firmes, y no os sometáis otra vez al yugo de esclavitud.»

— GÁLATAS 5:1

Es asombroso cómo defendemos nuestra libertad y cómo luchamos para que nadie se atreva siquiera a amenazarnos con quitárnosla. Defendemos la libertad de expresión, la libertad de creencias, la libertad de tomar nuestras propias decisiones en la vida. Libertad es una palabra que se ha vuelto intocable. Todos la defendemos como un valioso tesoro. A todos los niveles, desde el más pequeño hasta el más poderoso, todos queremos ser libres.

A través de la historia, hemos visto cómo muchas naciones, entre ellas la nuestra, lucha-



ron duramente por conseguir la libertad. Por eso se dice que vale la pena luchar por la libertad, y si no, pregúntale a cualquier persona que haya sido liberada de la esclavitud o del dominio de un dictador. La libertad es la principal razón por la cual los soldados dan su vida por la patria. Si pudiéramos hablar con cualquier persona que haya estado en el frente de batalla y le preguntáramos por qué estuvo dispuesto a vivir en condiciones de tanto peligro, o qué era lo que lo impulsaba a seguir peleando por su país, las respuestas seguramente serían: «Nuestra libertad estaba amenazada; el enemigo estaba poniendo en peligro nuestra libertad».

Es sorprendente ver de dónde sacamos fuerza cuando se trata de defender nuestra libertad. Peleamos con todo y defendemos eso que tanto trabajo nos ha costado conseguir. Ahora bien, cuando se trata de vivir nuestra libertad cristiana, ¿estamos defendiendo con toda nuestra fuerza ese maravilloso regalo de Dios o nos estamos sometiendo al adversario sin siquiera luchar?

La libertad para el cristiano es la independencia de la esclavitud de las garras del pecado y la lucha para conseguir, defender y mantener esa libertad; es el diario esfuerzo que tenemos que hacer para estar firmes en los principios de Dios y en su Ley. Cuando vencemos las batallas campales cotidianas, nos liberamos de la autoridad del enemigo sobre nosotros y de la vergüenza que podría llegar a aprisionarnos.

Vivir sin Cristo es estar sometidos a los impulsos y necesidades en un estilo de vida marcado por el pecado. Esa es una vida en esclavitud. Cuando aceptamos a Jesús en nuestro corazón, nuestra vida cambia porque Él nos hace despertar a su gracia liberándonos de la esclavitud del pecado. Cuando encontramos la libertad que nos da Jesús, se desaparece el miedo y adquirimos el valor y la fuerza necesarios para luchar contra cualquier adversario. La libertad que nos da Jesús es una libertad que nace de su amor incondicional;

por eso, cuando la gracia de Jesús ilumina nuestra vida, no hacemos las cosas por temor, por vergüenza o por culpa, sino que las hacemos por amor. Es libertad para vivenciar una nueva clase de poder que sólo Jesucristo puede otorgar. Dios, en su infinito amor, nos da su Palabra para que a través de ella seamos libres. «La verdad os hará libres» (Juan 8:32).

Dios no nos ha hecho iguales para que todos pensáramos de manera similar, tuviéramos apariencias semejantes o habláramos parecido. Dios nos permite alcanzar la libertad en su Palabra para hacer elecciones y para conocer su voluntad en nuestras vidas.

Continúa en la Pág. 2

En Breve

Bienvenidos

Es un privilegio y una bendición tener a dónde acudir para buscar la Presencia de Dios, junto a otras personas que tienen el mismo propósito. Esperamos que en La Vid encuentres el gozo, el consuelo y la paz que solo Dios ofrece, y que puedas compartir con otros esta bendición.

Busca refugio en el lugar seguro

Si te sientes inquieto o preocupado, acércate al único que puede llenarte de fortaleza. Pide a Dios que te ampare bajo sus alas, pues solo en ese lugar hallarás completo sosiego y paz. «Con sus plumas te cubre, y bajo sus alas hallas refugio; escudo y baluarte es su fidelidad» (Salmos 91:4).

HECHOS
HIJOS DE DIOS



HOGARES

Intégrate a un grupo de estudio bíblico en hogares. Consulta las direcciones en internet: www.lavid.org.mx

LA VID

MATRIMONIO
PARA TODA LA VIDA



HOY
ÚLTIMO
DOMINGO

CONGRESO DE
MATRIMONIOS

14 Y 15 DE JUNIO
AUDITORIO LA VID



¡Te invitamos
a nuestro
Campo de Verano
del 1 al 5 de julio!

edades:
De 4 a 11 años

turnos:
Matutino
9:30AM a 1PM
Vespertino
3:30PM a 7PM

lugar:
Latin American
School

¡ÚLTIMOS
LUGARES!

LA COSECHA

INSCRIPCIONES LOBBY 2

Del Viñador

El bordado de Dios

«Yo sé, Señor, que tus juicios son justos, y que en tu fidelidad me has afligido.»

— SALMO 119:75

Cuando yo era pequeño, mi mamá solía coser mucho. Yo me sentaba cerca de ella y le preguntaba qué estaba haciendo.

Ella me respondía que estaba bordando. Observaba el trabajo de mi mamá desde una posición más baja que donde estaba sentada ella, así que siempre me quejaba diciéndole que desde mi punto de vista lo que estaba haciendo me parecía muy confuso.

Ella me sonreía, miraba hacia abajo y gentilmente me decía: «Hijo, ve afuera a jugar un rato y cuando haya terminado mi bordado te pondré sobre mi regazo y te dejaré verlo desde mi posición».

Me preguntaba por qué usaba algunos hilos de colores oscuros y por qué me parecían tan desordenados desde donde yo estaba. Unos minutos más tarde, escuchaba la voz de mi mamá diciéndome: «Hijo, ven y siéntate en mi regazo».

Yo lo hacía de inmediato y me sorprendía y emocionaba al ver la hermosa flor o el bello atardecer en el bordado. No podía creerlo; ¡desde abajo se veía todo tan confuso!

Entonces mi mamá me decía: «Hijo mío, desde abajo se veía confuso y desordenado, pero no te dabas cuenta de que había un plan arriba. Había un diseño; solo lo estaba siguiendo. Ahora, míralo desde mi posición y sabrás lo que estaba haciendo».

Muchas veces, a lo largo de los años, he mirado al cielo y he dicho: «Padre, ¿qué estás haciendo?». Él responde: «Estoy bordando tu vida». Entonces yo le replico: «Pero se ve tan confuso... ¡Es un desorden! Los hilos parecen tan oscuros; ¿por qué no son más brillantes?». Y Dios parece decirme: «Mi niño, ocúpate de tu trabajo... que yo estoy haciendo el mío; un día te traeré al cielo y te pondré sobre mi regazo y verás el plan desde mi posición».

Entonces entenderás... En esos días que parece que ni Dios se acuerda de ti, en vez de angustiarte repite con certeza: «Señor, yo confío en ti».

— MAX LUCADO

Tenemos libertad por gracia

Continúa de la Pág. 1

Esa es la forma de vivir una vida liberada por la gracia, lo cual nos permite crecer con mayor madurez y flexibilidad hasta llegar a ser las personas que Dios quiere que seamos.

Recordemos que nosotros estamos recibiendo la gracia gratuitamente, pero eso es algo que a nuestro Salvador Jesús le costó la vida. Puede parecer gratuita, pero fue terriblemente costosa para el que tuvo que pagar por ella. ¿Quién no quiere ser libre y ser rescatado de los horrores de la esclavitud?

La gracia es el mensaje universal de Dios; estas son las buenas nuevas de salvación.

Luchemos cada día la batalla por defender nuestra vida en Cristo, llevándolo a Él siempre en nuestro corazón como el gran escudo capaz de protegernos de todos aquellos que quieren robarnos la libertad.



DIRECTOR

Rodolfo Orozco
rorozco@lavid.org.mx

Oficinas de La Vid
8356-1207 y 8356-1208
Auditorio La Vid

EL MENSAJERO

Boletín Informativo

Rodolfo Orozco
Consejo Editorial

Patricia G. de Sepúlveda
Edición y diseño

Diana Díaz de Azpiri
Colaboradora editorial

E-mail:
elmensajero@lavid.org.mx

LUNES

• Reunión de hombres
8:00 - 9:00 pm

MARTES

• Reunión de mujeres
10:30 - 11:30 am

MIÉRCOLES

• Familias La Vid
8:00 - 9:00 pm - en línea
www.lavid.org.mx/en-vivo
FacebookLive:
@lavidorg

JUEVES

• Reunión de jóvenes
8:00 - 9:00 pm

VIERNES

• Xion - Reunión de
adolescentes
6:30 - 8:00 pm
• Reunión de profesionistas
8:15 - 9:15 pm

DOMINGO

• Reunión general
11:00 am
www.lavid.org.mx/en-vivo
FacebookLive:
@lavidorg

UBICACIÓN

Miguel Alemán #455
La Huasteca
Santa Catarina, N. L.
C. P 66354